



# Los Libros Y el Cine

● Hoy parte en el Montecarmelo el ciclo "De la novela a la pantalla", en que cobra relevancia el director visto como autor en la adaptación filmica de obras literarias.

En Kansas, Truman Capote condujo su Jaguar a toda velocidad. En 1967 y el ruido de su motor interrumpió el rodaje de "A sangre fría", que Richard Brooks estaba filmando basado en la "novela de no ficción" que escribió Capote acerca del verídico asesinato de una familia a manos de dos delincuentes.

"Te molesta que haya llegado a ser una novela", le preguntó el escritor a Brooks, según informa el biógrafo Gerald Clarke en "Truman Capote: la biografía", mientras una horda de fotógrafos y periodistas los seguían. "Pues sí", respondió fatigado el director. Y no era para menos. Una de las élites del cine que el literato firmó con los estudios cuando vendió los derechos de su libro prohibía tajantemente su intervención en el set.

"Yo sé lo que hago, Truman", le había dicho en otra ocasión el cineasta como respuesta a la solicitud del escritor para ejercer el guión elaborado por el propio Capote. Y si éste había contestado con esa negativa actitud es porque sabía lo que François Truffaut quería "políticamente": la película "A sangre fría" era "la" película de Brooks.

El único tipo de adaptación

valida es la adaptación del director, es decir, la que se basa en la reconversión de las ideas literarias en términos de puesta en escena", opinó en 1966 Truffaut respecto de la disyuntiva relación entre literatura y cine.

Y al parecer el comentario del francés de la cineasta más clara que queda al tratar el tema. Fue lo mismo así se comparaba en la práctica con las películas que forman el ciclo "De la novela a la pantalla", organizado por el Centro Cultural Montecarmelo (Bellavista Sur) que comienza hoy con la película "Perdidos en la noche", de John Schlesinger.

A la muestra se suman "Dios sabe cuánto amo", de Vincente Minnelli (Junes 14); la ya mencionada "A sangre fría" (Junes 21) y "El bebé de Rosemary", de Roman Polanski (Junes 28).

Todas cintas que adaptan novelas bajo la pluma de grandes y displicentes de autores cinematográficos. Porque revisando la forma en que fueron realizadas, sea es justamente lo que demuestran ser Schlesinger, Minnelli, Brooks y Polanski: primero, "autores" y luego, empleados de la industria del cine.

John Schlesinger se crio a grandes rasgos a la novela de Ja-



Para respetar el espíritu de la novela, Richard Brooks hizo "A sangre fría" en blanco y negro y utilizó a actores desconocidos para la época (Robert Blake y Scott Wilson).

mes Leo Herlihy, pero su autómata Waldo Salt, quien ganó el Oscar por el trabajo sobre el papel, supo poner el acento en la miseria de Nueva York y en dos de sus más tristes ejemplares: el ingeniero y recién llegado veterano Joe Buck (don Veigh) y su amigo, el enfermo y surdo vagabundo Rico (Acto Bizco, Dustin Hoffman).

Vincente Minnelli tampoco lo hizo mal con su filme de 1968. Dios sabe cuánto amo. Basado en la novela de James Jones Gator de los libros "De aquí a la eternidad" y "La delgada línea roja", el realizador experto es musical para la Metro traspañ a imágenes el diciembre que preceden la llegada de un escritor ocasional, Dave Hirsch (Frank Sinatra) a su pueblo natal.

Fuera de la órbita mirada a la

americana way of life, la película contiene un montaje emparentado al de los musicales, en especial cerca del final. Minnelli da a esta escena —una persecución a una pareja recién casada— el ritmo frenético y alucinante de un musical", apunta Antonio Martínez y Asunción Corrallo en su libro "Una clave del cine".

Para "El bebé de Rosemary", el propio Roman Polanski emprendió la adaptación de la exitosa novela de Ira Levin y lo mismo hizo Richard Brooks para "A sangre fría".

Aunque ambas cintas se mantuvieron en términos generales leales a las letras impresas, tal vez Brooks fue el más extremo en su intento de respetar el espíritu de Capote. Filma en blanco y negro, con actores desconocidos (Robert

Blake y Scott Wilson) y para darle mayor verosimilitud a la trama, rodó en la casa de la familia asesinada, los Clutter, y 7 de los 12 miembros del jurado en el juicio contra los asesinos aceptaron interpretar a sí mismos.

"En conclusión, el problema de la adaptación es un libro prohibido", afirma Truffaut. "Si «Buenos días tristeza» no hubiera sido dirigida por Otto Preminger (basado en la novela de Francisco Sagarín tendríamos derecho a decir que es una mala adaptación...)

No hay pues malas ni buenas adaptaciones. Solamente autores de películas y su política, por las circunstancias irreflexionable."

Las funciones son los lunes a las 19:30 horas (se repiten los miércoles a las 18:30 horas) y la entrada es liberada.

## Los Libros y el Cine [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los Libros y el Cine [artículo]

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile